

GRAVES LARA ALMARCEGUI

COMISARIADO POR CÈLIA DEL DIEGO
19.02.2021 - 30.05.2021

Una producción del Centre d'Art la Panera
con la colaboración de la Fundació Sorigué
y el Centro de Arte y Naturaleza de Huesca.

Yuxtaponiendo dos nuevos proyectos, la exposición *Graves* (Gravas) de Lara Almarcegui ofrece una perspectiva geológica de la zona de Lleida y la llanura del río Segre a través de la relación entre el entorno construido y el extenso cinturón montañoso de los Pirineos, formado entre 80 y 20 millones de años atrás cuando la península ibérica chocó contra el resto de Europa.

Descrito en pocas palabras, el primer proyecto es una respuesta a la pregunta: ¿qué cantidades de qué rocas y materiales constituyen los Pirineos? La respuesta se ha obtenido tras la colaboración con geólogos a través de una compleja serie de aclaraciones, cálculos y modelización en 3D. ¿Dónde empiezan y acaban los Pirineos? ¿Qué grado de detalle es deseable? El resultado es *Rocas y materiales de la cordillera de los Pirineos* (2021), una lista ordenada de forma austera presentada en la Panera como un gran texto mural.

El segundo proyecto se pregunta: ¿qué posibilidades comienzan a surgir cuando se detiene la excavación de una cantera? O más concretamente, ¿qué ocurre cuándo La Plana del Corb, el complejo industrial de Sorigué cerca de la localidad de Balaguer, detiene sus operaciones durante un día? La respuesta adopta la forma de un día de puertas abiertas en la cantera el 19 de febrero de 2021 durante el cual los visitantes experimentan este lugar habitualmente bullicioso y ruidoso, como un lugar de contemplación. En la sala de la Panera, al otro lado de la lista de materiales, se proyecta *Gravera* (2021), un gran video que presenta documentación de la misma cantera congelada en el tiempo. Sin el zumbido de la maquinaria, el silbido de los chorros de agua o la grava que cruje y se acumula, somos testigos de un austero paisaje granular de acantilados, islas e istmos artificiales de los que surgen los largos cuellos de las cintas transportadoras, inmóviles como si fueran dinosaurios mecánicos. Entre estos dos nuevos proyectos de Almarcegui, el oneroso abismo del centro de arte con sus paredes de piedra sugiere un imaginario estratigráfico dominado por la lenta violencia de la transformación morfológica de la Tierra contrapuesta al carácter temporal de la construcción artificial.

Como indica el título monográfico de la exposición, Almarcegui revela una forma de geopoética, geofilosofía y geohistoria centrada en la grava, un conglomerado no compacto de fragmentos de roca que aún no llega a ser arena. A lo largo de los últimos 25 años se han extraído de La Plana del Corb diferentes tipos de gravas. Una vez seleccionadas y procesadas, las gravas y gravillas se destinan sobre todo al uso en cemento y asfalto, aparte de otros depósitos artificiales como terraplenes, cimientos, fondos de drenaje y zonas de juego infantil. Esta mezcla de piedras pequeñas y restos de minerales

son montañas erosionadas y desplazadas, una desintegración permanente de los Pirineos. Esta materia ha sido extraída de las llanuras desde hace poco más de dos décadas y se traslada a las tierras bajas como glaciares líticos durante un tiempo que a escala humana bien podría ser eterno. Una vez desprendida por el hielo y extraída de las montañas por torrentes caudalosos que se cuelan a través de viejos pináculos y somontanos, viajó en arroyos, hizo más densos los cauces de los ríos primigenios y llenó valles, dispersándose y esparciéndose para formar profundos depósitos y deltas. Cuarzo, pizarra y corneana; esquisto, piedra calcárea y granito: seleccionar la grava se parece a seleccionar las pruebas de una explosión originaria. Mirando desde el video documental de Almarcegui hacia las montañas en forma de lista leemos en horizontal y vertical desde un mundo hacia el otro. Desde los futuros edificios e infraestructuras hasta las antiguas formaciones naturales de las que proceden sus componentes.

Almarcegui ha producido toda una serie de inventarios geológicos, recopilando el volumen o la masa de los principales "ingredientes" de museos, zonas urbanas enteras como São Paulo y masas continentales como la isla de Spitsbergen. Estas taxonomías de rocas y registros de construcción presentan sucintas declaraciones de hechos materiales evidentes y a su vez suponen ejercicios de cálculo que describen cómo la modernidad se fundó en la abstracción y la ilusión de la Tierra como recurso.

A través del ejercicio un tanto inverosímil de medir una cordillera, Almarcegui aborda la paradoja que las prácticas de estandarización, cuantificación y matematización que han dado lugar a un extraordinario valor y conocimiento a lo largo de los últimos siglos también representan el avance de una perspectiva que ha permitido la mercantilización y la gestión de la naturaleza. Durante los siglos XVIII y XIX se volvió a imaginar el planeta cartografiando, midiendo y haciendo prospecciones. Estos procesos métricos revolucionarios aceleraron la apropiación de la riqueza de la naturaleza, poniéndola bajo un control sistemático y facilitando su rentabilidad.

La geología resultó esencial para externalizar la naturaleza y economizar el mundo. A medida que se consolidaba como un ámbito de conocimiento durante la primera década de 1800, permitió que la naturaleza se subestimara como algo inamovible, impasible e inmenso, de tal manera que los límites de la Tierra entonces parecían invisibles. Los primeros mapas geológicos, desarrollados por el geólogo británico William Smith, supusieron innovaciones que también permitieron que la minería se volviera más previsible y rentable. La constatación de que

la Tierra era mucho más antigua que los 6.000 años que se podían deducir de la Biblia propició que la naturaleza se viera como algo amplio y lento en vez de caprichoso y catastrófico. El abundante legado evocado por esta perspectiva más larga y profunda garantizó que se pudiera imaginar el planeta más fácilmente como una reserva inagotable. Hacia finales del siglo XIX, se habían superado las inquietudes por el agotamiento del mundo mineral con el establecimiento de la noción de recursos globales. El relato de la Tierra se insensibilizó ante las acciones humanas y los fenómenos sociales. Las disciplinas se dividieron entre el estudio de la historia humana, por un lado, y las ciencias naturales, por el otro. Se levantó un muro entre el tiempo del ser humano y el tiempo de la naturaleza, entre la franja de tiempo que comprende la historia humana y la vasta escala geológica del planeta.

La exposición de Almarcegui busca nada menos que una convergencia de estos marcos temporales rotos a través de la fuerza del arte y un vaivén de escalas y temporalidades entre grava y edificios, el aparente "reloj detenido" de la extracción durante todo un día y la masa absoluta de un macizo montañoso "intemporal" de millones de años. Tanto la industria de La Plana del Corb como la que se ocupa de calcular la masa de los Pirineos, pretenden extraer valor y de alguna manera computar fenómenos que son, significativamente, inconmensurables e inexplicables y que van más allá de la falsa creencia que tenemos suficiente conocimiento. La muestra Graves crea una cordillera en la imaginación humana, una cordillera que es también un mundo construido en nuestro aquí y ahora. Y lo que a primera vista parece una reflexión puramente cuantitativa sobre materiales y medidas es, por el contrario, tan poético como estremecedor: el borde del precipicio de nuestra propia ignorancia.

- Latitudes

Gravera
 vídeo, 10 minutos.
 Cámara:
 Daniel Lacasa,
 Editor:
 Pablo Gil Rituerto.
 Una producción del
 Centre d'Art la Panera,
 con la colaboración de
 la Fundación Sorigué.

**Rocas y Materiales
 de la Cordillera
 de los Pirineos**
 Cálculo realizado
 por Javier Ramajo y
 Carlos Galé, IDEYA RED
 PROFESIONAL S.L.L. con
 el apoyo de Alejandro
 Robador del Instituto
 Geológico y Minero
 de España.
 Una producción del
 Centre d'Art la Panera,
 con la colaboración
 de Centro de Arte y
 Naturaleza, Huesca,
 Huesca y Espacio
 Portalet, Sallent
 de Gallego.

Exposición
 Comisariado:
 Cèlia del Diego
 Coordinación:
 Antoni Jove
 Diseño expositivo:
 Xavier Torrent
 Técnico audiovisual:
 Sergio Sisques
 Diseño gráfico:
 Bildi
 Montaje:
 Jordi Alfonso,
 Carlos Mecerreyes
 y Teresa Nogués

Centre d'Art la Panera
 Dirección:
 Cèlia del Diego
 Coordinación
 de exposiciones
 y comunicación:
 Antoni Jové
 Centro de
 documentación:
 Anna Roigé
 Educación:
 Helena Ayuso
 Programas públicos:
 Roser Sanjuan
 Colaboración:
 Jordi Antas,
 Júlia Moreno
 y Miquel Palomes
 Mantenimiento:
 Carlos Mecerreyes

Horario
 De martes a sábado,
 de 10 a 14 h
 y de 17 a 19 h.

Domingos y festivos,
 de 11 a 14 h.

Lunes cerrado.

ACTIVIDADES

Aforo limitado.

Inscripción previa.

FEBRERO

19

De 12 a 14 H.
GRAVERA PARADA
 con Lara Almarcegui.
 Acción en el marco
 de la inauguración
 de la exposición.
PLANTA. Fundació
 Sorigué.

MARZO

10 / 24

18 H.
**TERRENOS EN
 TRANSFORMACIÓN.**
 Taller virtual
 para artistas.
 A cargo de Lara
 Almarcegui.

18

18.30 H
**TRANSFORMACIÓN
 GEOLÓGICA
 Y CONSTRUCCIÓN
 ARTIFICIAL.**
 Mesa redonda con Lara
 Almarcegui, Latitudes
 y Juan Guardiola.

MAYO

22

De 20 a 00 H
NOCHE DE LOS MUSEOS
 Eufònic Festival
 Visitas comentadas
 a las exposiciones.

ORGANIZA



COLABORA

